



Una de las vacas monitorizadas en la granja de Boadilla (La Fuente de San Esteban) pocos días después de parir. / E.M.



Ángel Santiago en su granja. / ENRIQUE CARRASCAL

Las vacas que envían un SMS antes de parir

Innovación Un ganadero salmantino implanta un sistema que le permite conocer, por sensores y a través del móvil, cuando llega el parto y el animal entra en celo

M. CALLEJA

Parece ciencia ficción, pero no lo es. Las vacas selectas charolesas del ganadero salmantino Ángel Santiago García le envían mensajes vía SMS cuando están en celo o a punto de parir. Y lo hacen a través de un sistema de sensores que les mantiene monitorizados y que informa al instante a su dueño, con un mensaje al móvil, de cualquier cambio en sus patrones de conducta, movimientos o temperatura, que alerta sobre su devenir.

El proyecto, como explica Juan José García, hermano de Ángel y encargado también de gestionar la explotación ubicada en Boadilla (La Fuente de San Esteban), nace de la necesidad de la empresa de «ofrecer un soporte técnico y/o tecnológico a diferentes fases de la producción animal». Para ello, cuentan con la colaboración de la Universidad Salamanca, por medio del grupo Bisite, y la financiación de la Diputación provincial.

El trabajo engloba varios campos de innovación, algunos aún por poner en marcha, como señala Juan Francisco de Paz, encargado del de-

sarrollo del soporte técnico. De hecho, actualmente trabajan en una aplicación informática para sustituir los SMS que recibe el ganadero por otro sistema «que no tenga coste».

Entre los módulos en fase de estudio se encuentra el de detección de celo. En él, según De Paz, se integra el uso de sensores de movimiento que generan un registro de la actividad de los animales. Así se detectan picos que se producen cuando el ani-

La iniciativa está auspiciada por la Universidad de Salamanca y financiada por la Diputación

mal está en celo, enviando en ese momento un SMS al ganadero». De esta forma, como señalan los ganaderos, «se ahorra tiempo» y se puede decidir el momento «óptimo» para la inseminación artificial, sin la necesidad de tener que acudir a la explota-

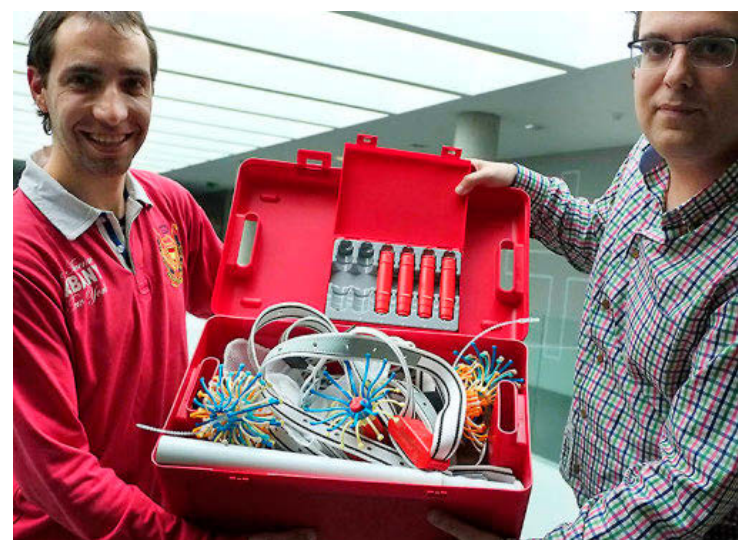
ción «mañana y tarde» para comprobar el estado del animal.

Está pendiente aún la ubicación de videocámaras, en un área de unas diez hectáreas dentro de la explotación, destinadas al control de los animales para confirmar los datos que llegan vía SMS.

Otra línea de trabajo afecta a los partos. En este caso, el módulo integra el uso de termómetros vaginales que registran y envían las modificaciones de temperatura que se produce en el animal en los momentos previos al parto. Estos dispositivos envían una señal 48 y 24 horas antes del nacimiento, así como en el momento en el que el dispositivo es expulsado al exterior, y se inicia el alumbramiento. Aspecto que estos ganaderos valoran especialmente en el caso de las novillas primerizas, «que suelen tener más problemas» que sus compañeras adultas.

Tecnología 3.0 al servicio de la ganadería que cuenta con el apoyo y la implicación también de empresas relacionadas con la sanidad animal, como Zoetis.

Todos estos soportes tecnológicos son valorados por la empresa ganadera Ángel Santiago García, espe-



Juan Francisco de Paz y Gabriel Villarrubia, del grupo Bisite. / E. CARRASCAL

cialmente preocupada por la innovación y la «diferenciación frente a otras explotaciones». De esta forma, el proyecto contempla también una página web o portal interactivo con diferentes campos en los que el cliente podrá conocer, «con imágenes en tiempo real», los animales disponibles para su venta, junto a un registro con su fotografía, identificación, datos productivos y genealogía. Un hecho que destacan estos profesionales que integran en su explotación las técnicas reproductivas más avanzadas, en un sistema de producción en extensivo.

Al estilo de una web habitual, y gracias a la cobertura wifi de La

Fuente de San Esteban desarrollada por el grupo Bisite, el portal ofrece, por otra parte, una descripción de la ganadería y un listado con los reproductores, su calificación genealógica, sus índices genéticos y sus palmarés. Y es que son innumerables los galardones y reconocimientos obtenidos en las distintas Ferias y certámenes regionales y nacionales.

El plan de trabajo se inició oficialmente el pasado mes de julio y se prolongará un año. Hasta ahora se han monitorizado 20 vacas, diez para celos y un número similar para partos, aunque el objetivo es que pueda haber datos fiables en unos meses.